

Telegrama sensacional. Antes de rendirse. Fuertes y buques volados

— París 2. De Londres comunican el siguiente despacho del general Nogi a Tokio: «Los fuertes Tunkan y Machukung volaron el lunes a las doce y media de la noche; pero fueron los rusos los que hicieron saltar después de haberlos evacuado. En seguida ocupamos los fuertes y las alturas situadas al Sur de ellos. Los rusos hicieron volar el lunes por la mañana casi todos los buques situados en la entrada del puerto y en las dársenas. Nuestras operaciones han sido suspendidas desde la mañana del lunes, esperando el término de las negociaciones para la capitulación.—Nogi.—Clement.

Buques ardiendo
— París 2. Un telegrama de Che-fu, refiriéndose a hechos anteriores a las negociaciones de capitulación, dice que están ardiendo los buques *Teiksan, Polihay y Pallada*. Los rusos han volado el *Sebastopol* y han desarmado los demás buques, a pesar de lo cual los japoneses vigilan el puerto. Esto hace suponer que los rusos han destruido antes de capitular cuanto pudiera aprovechar al Japón.—Clement.

Impresiones en París y Londres
— París 2. Hasta las cuatro de la tarde no se conoció en París la noticia de la capitulación. La impresión general es de indiferencia, como si se quisiera quitar importancia a la noticia.

Como se juzgaba hace días desesperada la situación de la plaza y creíase que el heroísmo de los defensores de Puerto Arturo pondría el epílogo al drama con espantosa tragedia, la desilusión al conocerse la noticia ha sido grande.

En Londres ha sido mayor la impresión. La noticia se comentaba con júbilo inmenso.

El *Daily Mail* la anunciaba desde hace tres días como cosa inevitable. El *Times* la venía pronosticando desde hace un mes. El crítico militar del *Standard* había asegurado que Puerto Arturo empezaría el año nuevo bajo el pabellón japonés.

Sin embargo, como esta noticia la habían dado repetidas veces, tales afirmaciones eran acogidas con indiferencia.—Clement.

La Prensa Inglesa. Opiniones. Elogios a los rusos
— Londres 3. El capitán Clado ha declarado al corresponsal del periódico inglés *the Times* que la caída de Puerto Arturo ha sido un golpe doloroso para Rusia; pero en manera alguna puede este hecho señalar nada definitivo con respecto a la guerra ruso-japonesa.

Toda la Prensa inglesa hace grandes elogios de la guarnición de Puerto Arturo, que tan heroicamente se ha portado con motivo del sitio, y, en efecto, no era digna de tan infausta suerte.—Dabor.

Inglaterra y Stoesel
— Londres 3. La mayor parte de los periódicos de esta capital extreman todo lo posible las alabanzas al general Stoesel, héroe defensor de Puerto Arturo.

Algunos dicen que si el héroe general, a la cabeza de las tropas de la guarnición, se hubiera rendido a las tropas de los japoneses, el pueblo inglés le dispensaría una acogida más entusiasta que la que jamás haya dispensado Inglaterra a personaje alguno.—Dabor.

Impresión en Roma. La Embajada rusa. El Papa y la guerra
— Roma 3. Honrísima y triste ha sido la impresión que ha producido en la Embajada rusa, y hay extraordinaria animación esperando noticias con detalles de la rendición. El Papa, al conocer la noticia, ha dicho que desea que la capitulación sea el final de una guerra que tantos horrores está causando, y por la que tantas víctimas se están inmolando en contra de las leyes de la humanidad.—Gallardo.

Júbilo en Tokio
— París 2. La noticia de la rendición de Puerto Arturo ha causado en Tokio, como es natural, inmenso júbilo. Las calles fueron iluminadas, recorriendo la muchedumbre la población presa de delirante alegría.

Coincidió la noticia con la fiesta diplomática de Año Nuevo que se celebra en el palacio del Mikado. El soberano japonés recibió calurosísimas felicitaciones.—Clement.

La escuadra del Báltico
— París 2. La escuadra del almirante Rodjenski llegó ayer al puerto de Tamatava, en la costa meridional de Madagascar. Se guarda la más absoluta reserva acerca de las condiciones en que se encuentran los buques.—Clement.

Blaqueo en la península de Liau-Tung
— París 2. La Legación del Japón comunica que el almirante Togo ha ordenado el mantenimiento del bloque en la península de Liau-Tung.

El Gobierno japonés ha resuelto no permitir la entrada en el puerto de Jialien-Wan a ningún barco que no sea japonés, sin permiso especial de las autoridades navales o militares.—Clement.

Destrozos desarmados
— París 2. Desde Che-fu comunican que los destrozos rusos refugiados en este puerto, y procedentes de Puerto Arturo, han sido desarmados por orden de las autoridades chinas.—Clement.

Temores y precauciones
— Londres 2. Las autoridades rusas temen que la tercer escuadra, que está organizando en el puerto de Libau el almirante Biliev, sea atacada por los japoneses, preparados clandestinamente por los japoneses.

En su consecuencia, han dispuesto que se vigile cuidadosamente el Gran Belt, uno de los estrechos que comunican el mar del Norte con el Báltico.—Dabor.

La enfermedad de Kuropatkin. Noticia desmentida
— París 2. Es falso el rumor propagado acerca de la salud del general en jefe de las tropas rusas en la Manchuria, Kuropatkin, suponiendo que sufría una pulmonía.

El periódico ruso *Kovost Vremia*, desmentiendo de manera categórica la noticia, diciendo que está autorizado para hacerlo así.—Clement.

El comienzo de las operaciones. Huertas confirmada. Acorazados ardiendo
— París 3. El corresponsal del periódico ruso *Kovost Vremia* en la Manchuria, telegrafía a San Petersburgo que, en su opinión, las operaciones de tierra no empezarán hasta la primavera próxima.

Se ha confirmado oficialmente la muerte del general Kondratenko en Puerto Arturo. Keller.

Lo que opinan en la capital del Japón sobre la capitulación
— Londres 3. De Tokio telegrafían que aún se desconocen las condiciones en que se habrá pactado la capitulación, creyéndose que serán tratadas con toda generosidad los militares.

Sólo han discutido los comisionarios si se permitiría a la guarnición salir con armas, regresando a Rusia con oficiales o sin ellos, o si se les dejaría en libertad bajo palabra de honor.

La creencia más arraigada es la de que a la guarnición de Puerto Arturo se le permitirá regresar a Rusia, con armas, una vez que empuen la palabra de no combatir contra los japoneses.—Dabor.

Impresión en Bruselas. Admiración por los rusos. Satisfacción por el término de la carnicería
— París 3. Cuando en Bruselas se cono-

ció la capitulación de Puerto Arturo, los periódicos manifestaron en sus ediciones extraordinarias por el término de tan espantosa carnicería, y los rusos se dejaban un gran entusiasmo y religiosa admiración por el heroísmo que habían demostrado desde el principio las tropas de aquella guarnición.—Clement.

Stoesel aclamado en oficio. Público reconocido
— Londres 3. Anoche fué aclamado el relato del héroe general Stoesel en todos los *music-halls* y en los transparentes de las redacciones, en que estaba expuesto.

El público mostraba gran regocijo por la capitulación, considerando que con ella había terminado las matanzas espantosas que hace tiempo se estaban verificando dentro y fuera de la plaza.—Dabor.

Impresión en Berlín. Las futuras campañas. Compensación en Corea
— Berlín 3. Gran impresión ha causado en el público la noticia de la capitulación de Puerto Arturo.

Los extraordinarios de los periódicos eran arrebatados frenéticamente de manos de los vendedores, y los elogios a los rusos son unánimes.

El *Berliner Tageblatt* dice que ahora el desenlace de la guerra será en Corea, cuya posesión sería para los rusos suficiente compensación de la pérdida de Puerto Arturo.—Hahn.

La capitulación firmada
— París 3. Un telegrama de Tokio dice que los comisionados rusos y japoneses han firmado la capitulación de Puerto Arturo basándose en las bases de ella a las diez de la noche de ayer.—Clement.

El *Berliner Tageblatt* dice que ahora el desenlace de la guerra será en Corea, cuya posesión sería para los rusos suficiente compensación de la pérdida de Puerto Arturo.—Hahn.

El invierno en la Manchuria. Los ejércitos beligerantes. Ataque de los japoneses
— París 3. Un despacho de San Petersburgo da noticias de la campaña en la Manchuria.

Los ejércitos beligerantes continúan en sus posiciones, sin que ni uno u otro hagan más que prepararse para futuros y por ahora lejanos combates.

Algunos días suelen cañonearse las avanzadas sin consecuencias mayores, y también se libraron algunos combates sin importancia entre las patrullas de desesguerra.

El frío es regularmente intensísimo, aunque algunos días la temperatura se muestra un tanto benigna. Nieva con frecuencia, y el río Tai-ho está helado desde hace unas semanas.

Parécese ser que hace algún tiempo los japoneses prepararon un movimiento contra el centro del ejército ruso; éste fue concentrado sus fuerzas, y aprovechando el día de ayer, en medio de un violentísimo huracán, avanzaron sobre las líneas rusas iniciando un cañoneo intenso contra aquéllas.

Los rusos no fueron sorprendidos por el rápido ataque, é inmediatamente contestaron al fuego de los japoneses, generalizándose el combate y sustituyendo la fusilería a la artillería.

Siguieron avanzando los japoneses, con grandes dificultades por las más feimas condiciones del terreno; pero antes de intentar un ataque decidido sobre la línea rusa se retiraron, perdiendo gran número de soldados entre muertos y heridos.

Las bajas del ejército ruso han sido de poca consideración, pues las tropas no tuvieron necesidad de abandonar sus atrinchamientos para repeler el ataque.—Clement.

Refuerzos a los japoneses
— Londres 3. Comunican de Dalny que han empezado a llegar a aquella población los reclutas japoneses destinados a reforzar los contingentes nipones en la Manchuria rusa. Se calcula que a fines de Enero habrá llegado 200.000 hombres de refuerzo.—Dab or.

La ocupación de la plaza
— París 3. Un telegrama fechado en Tokio a las diez de la noche dice que se asegu- ra hoy ocuparán los japoneses Puerto Arturo.—Clement.

Apostrofo de guerra. Capitular o no honra o morir
— París 3. Los oficiales de los torpederos rusos refugiados en Che-fu, describen con frases amargas y dolorosas el aspecto de la fortaleza durante los cinco últimos días.

Puerto Arturo era un verdadero infierno de horrores indescriptibles.

Los heridos, no cabiendo en los hospitales, se echaban en las calles, en tanto que otros, tambaleándose, llegaban hasta la última línea, y allí tiraban piedras contra los japoneses que asaltaban la fortaleza, porque lo imponía la escasez de las municiones.

Desde que los japoneses se apoderaron de los últimos fuertes, los defensores de Puerto Arturo consideraban como cosa evidente la pérdida de la plaza por el general Stoesel, pero parecía la energía personificada, decía siempre que se combatiría hasta la muerte.

Nosotros—agrega el marino ruso—no podíamos contentar a los japoneses, que se debían matar cual si fueran verdaderos rebaños.

Aniquilada una columna de ataque, llegaban la otra y otra cada vez más furiosas y veloces.

Cuando ya no quedábamos más que 5.000 hombres, la mayor parte convalecientes, y las municiones se acabaron, el general Stoesel se resignó a celebrar Consejo de guerra.

La escena que se desarrolló fué en alto grado patética.

Los reunidos deliberaron bajo una lluvia de proyectiles y de metralla, y ahogando sus sollozos, acordaron capitular con honor o morir combatiendo.

Tan pronto como se adoptó este acuerdo izóse la bandera blanca y se volaron los barcos que había surtos en el puerto y los fuertes desprovistos de guarnición, retirándose sus últimos restos a las últimas posiciones, para prepararse a luchar si el general Nogi no se mostraba generoso.—Clement.

La noticia de la rendición en San Petersburgo
— París 3. Informes de San Petersburgo dicen que allí se recibió la noticia de la rendición de Puerto Arturo ayer tarde; pero sólo fué conocida por el elemento oficial y un reducido número de particulares.

El aspecto de la población es el normal, con alguna más animación por la festividad de los días.

En los círculos militares la impresión producida por la noticia ha sido apaciguante; la mayoría de la gente de armas es partidaria de que continúe la guerra. Es necesario—dicen los más—realizar un esfuerzo supremo para contrarrestar el golpe duro que acabamos de recibir.—Clement.

Por la paz. La opinión en Inglaterra
— Londres 3. El asunto del día, tema de todas las conversaciones, continúa siendo aquí la rendición de Puerto Arturo.

Se considera que ha llegado el momento oportuno para que los beligerantes planteen el término de la guerra.

Es improbable que ya Rusia pueda tomar el desquite, pues solamente podría hacerlo en la Manchuria, y allí no cuenta más que con un ejército batido en dos grandes batallas, un ejército batido en dos grandes batallas, después de haber sido asediado por una presión constante desde las márgenes del Yalu.

El ejército japonés, en cambio, a más de tener sobre el ruso la superioridad moral de haberlo vencido repetidamente, contará pronto con el refuerzo poderoso de los sitiadores de Puerto Arturo, tropas las más agueridas de cuantas toman parte en esta campaña. Añádase a esto el efecto moral que en la rendición nipona habrá producido la rendición de Puerto Arturo y se tendrá cabal idea

de la situación difícil que espera a Rusia si prosigue la campaña.

Generalmente se cree que la escuadra del Báltico al mando de Rodjenski no llegará a su destino, pues se le dará orden de que regrese, ya que sería una verdadera tontería dejarla proseguir sin facilidad ninguna para auxiliarla, sin puertos en que refugiarse, rendido Puerto Arturo y obstruido Vladivostok por los hielos, en mares tan peligrosos como los asiáticos, casi a merced de los japoneses, que se vienen preparando con ardiente deseo de que termine esta horrible guerra; esa plaza aniquilada por los obuses japoneses, esos desastrosos naufragios, esos montes de cadáveres, esos hospitales atestados de moribundos, los 10.000 japoneses muertos o heridos frente a la ciudad, la guarnición de ésta aniquilada por los horrores de la guerra, harán más efecto en favor de la paz que todas las asociaciones pacíficas del mundo.—Dabor.

La toma de Puerto Arturo. Consecuencias posibles. La China en danza
— París 3. En los círculos diplomáticos se da el mayor alcance a la rendición de Puerto Arturo, por las complicaciones que pueden surgir de ella.

En efecto, por los Tratados internacionales con China, se concedió simultáneamente por un período de noventa y nueve años la ocupación de Wei-Hai-Wei a Inglaterra, Kaichen a Alemania y Puerto Arturo a Rusia, con la condición de que tanto Inglaterra como Alemania conservarían la posesión de sus respectivos puertos, mientras Rusia conservara la de Puerto Arturo.

Quedando ahora éste en poder de los nipones, se alevina un conflicto, pues se teme que China pida la anulación de sus Tratados.—Keller.

Ondiciones aceptadas. Parte oficial japonesa
— Londres 3. Noticias oficiales de Tokio del día 2 aseguran que las negociaciones entabladas para la capitulación terminaron a las cuatro y media de la tarde. Los rusos aceptaron las condiciones propuestas por los japoneses; sólo falta que los documentos en poder de los plenipotenciarios se firmen. Desde que las primeras negociaciones se entablaron, ambos ejércitos suspendieron las hostilidades.—Dabor.

Telegramas al zar. Sin noticias en San Petersburgo
— Londres 3. Telegrafían al *Times* desde San Petersburgo que el general Stoesel ha telegrafiado extensamente al zar dándole cuenta de la capitulación.

Como el emperador se halla actualmente en la provincia de Minsk, allí se le envían todos los despachos, resultando de esto que en la capital no se conocen detalles de ninguna clase.—Dabor.

Más destrozos rusos en Che-fu. Barcos japoneses. Cañoneo
— Londres 3. De Che-fu comunican que han llegado más destrozos rusos. Cuatro destrozos japoneses han salido con la misma dirección.

Los chinos dicen que durante la pasada noche han oído un fuerte cañoneo.—Dabor.

Antes de la suspensión de hostilidades. La agitación de la plaza. Volando todo
— París 3. Empezó a conocerse los sucesos que se desarrollaron en Puerto Arturo el día antes de proponer el general Stoesel la capitulación de la plaza.

El domingo a las nueve de la mañana los japoneses atacaron furiosamente el fuerte de Onatui, último baluarte en que las fuerzas sitiadoras cifraban la esperanza de poder seguir defendiéndose.

Las tropas moscovitas, muy debilitadas por tan largo y tenaz sitio, defendiéronse heroicamente.

Los japoneses, desde los fuertes tomados con anterioridad, cañoneaban furiosamente esta última posición rusa con maravillosa puntería.

Una nube de proyectiles caía sobre ella haciendo imposible sostenerse en la misma a los defensores. A pesar de esto, los rusos seguían en ella cayendo barridos por la metralla.

Por fin, a las tres de la tarde, viéronse obligados, ante la ola de proyectiles que los arrollaba, a retirarse sobre la ciudad en el mayor orden.

El general Stoesel comprendió entonces que toda resistencia sería inútil, y después de conferenciar brevemente con los jefes más caracterizados, escribió al general Nogi la carta que ya telegrafió pidiendo la suspensión de hostilidades para estipular las bases de la capitulación.

En el intervalo transcurrido desde que el general Stoesel se dirigió a Nogi y éste contestó, lo cual ocurrió al amanecer, los japoneses oyeron varias y formidables explosiones acompañadas de intensas llamaradas en los últimos fuertes y barcos, que, medio destruidos, se encontraban en la rada interior de la plaza.—Clement.

La impresión en París. Confianza en la paz. Lo que dice la Prensa. Consecuencias políticas
— París 3. La noticia de la rendición de Puerto Arturo ha causado gran emoción en esta capital.

La impresión general es satisfactoria, porque ha cesado la feroz carnicería y se abriga esperanzas de que acérrese el fin de la guerra entre Rusia y el Japón.

La Prensa consagra páginas enteras a la historia del memorable sitio, elogiando con completa unanimidad el heroísmo de los sitiados.

Algunos periódicos dan a entender que la rendición de Puerto Arturo será de consecuencias favorables al movimiento liberal en Rusia.

El *Figaro* dice que Stoesel ha sabido entretener durante ocho meses la carta parte de las fuerzas japonesas llevadas al teatro de la guerra, merced a lo cual los rusos han podido mantenerse en la Manchuria; pero que, caído el gran baluarte (Puerto Arturo), debía concluir la guerra.

Los informantes de los rusos tendrán inevitables repercusiones en el estado interior de su país.

La *Lanterne* escribe: «Rendimos homenaje al heroísmo; más el valor de los soldados de Puerto Arturo no engrandecerá al zarismo, que sólo inevitable la guerra.»

Añade que Gobiernos incapaces han sido motivo de que los rusos se hayan dejado matar por una causa injusta, vertiendo estérilmente su sangre.

El *Matin*: «Si la inexorable ley del destino quiere que en los duelos haya siempre vencedores y vencidos, no puede impedir que la bravura sea igual, y la gloria también.»

El *Journal* dice que el ejército de Kuropatkin es el único recurso que queda a Rusia, recurso tan fuerte que puede todavía asegurar la victoria.

El *Echo de París* recuerda la defensa de Massena y la batalla de Marengo, dando a entender que después de una victoria como la alcanzada sobre Stoesel, puede venir un desastre.—Clement.

En San Petersburgo. Efecto de la noticia. Lo que se cree y lo que se espera
— París 3. Los telegramas fechados en San Petersburgo alcanzan a la noche última, y dan cuenta de que anoche a las diez estaban las tiendas cerradas, notándose en la vía pública menos concurrencia que otras veces. Aunque no se ha publicado ningún despacho, comienza a divulgarse la noticia de la capitulación de Puerto Arturo.

— París 3. Los telegramas fechados en San Petersburgo alcanzan a la noche última, y dan cuenta de que anoche a las diez estaban las tiendas cerradas, notándose en la vía pública menos concurrencia que otras veces. Aunque no se ha publicado ningún despacho, comienza a divulgarse la noticia de la capitulación de Puerto Arturo.

— París 3. Los telegramas fechados en San Petersburgo alcanzan a la noche última, y dan cuenta de que anoche a las diez estaban las tiendas cerradas, notándose en la vía pública menos concurrencia que otras veces. Aunque no se ha publicado ningún despacho, comienza a divulgarse la noticia de la capitulación de Puerto Arturo.

— París 3. Los telegramas fechados en San Petersburgo alcanzan a la noche última, y dan cuenta de que anoche a las diez estaban las tiendas cerradas, notándose en la vía pública menos concurrencia que otras veces. Aunque no se ha publicado ningún despacho, comienza a divulgarse la noticia de la capitulación de Puerto Arturo.

— París 3. Los telegramas fechados en San Petersburgo alcanzan a la noche última, y dan cuenta de que anoche a las diez estaban las tiendas cerradas, notándose en la vía pública menos concurrencia que otras veces. Aunque no se ha publicado ningún despacho, comienza a divulgarse la noticia de la capitulación de Puerto Arturo.

Las clases instruidas liberales, lejos de estar con la noticia, mostrábase satisfechas, como si esperasen que del efecto que esto puede producir en todo el país dependiera la transformación política y social del Imperio.

El llamado partido militar y la pequeña burguesía y los obreros instruidos, resistían a creer el desastre, ó de creerlo lo aceptaban con cierta resignación fatalista.

Algunos creen que al hacerse pública la confirmación oficial esto podría dar seguramente un gran impulso al movimiento de opinión favorable al fin de la guerra.

En vista de lo que ocurre, se afirma ahora vigorosamente el deseo popular de que regrese a Europa la escuadra que ahora navega por el Océano Índico.

En los círculos diplomáticos hay gran interés por conocer la sensación que en el Imperio ruso produzca la noticia de la capitulación de Puerto Arturo, aunque ya éstas hallan bastante apoyo por recientes predicciones pesimistas, pues se tenía el convencimiento en determinados elementos sociales de que semejante desenlace ocurriría cuando los llegase a faltar municiones a los héroicos defensores, en cuyo caso apresuraríanse a volar los barcos surtos en el puerto.—Clement.

Efecto de la capitulación en la Bolsa de París
— París 3. En la Bolsa de París no ha causado la capitulación efecto alguno a causa de estar descontentada desde hace tiempo la noticia.

Por el contrario, se ha notado alguna reacción por alza.—Clement.

Los supervivientes de Puerto Arturo. Efectos del tifus
— París 3. Dicen de Che-fu que en el momento de cesar la defensa, 3.000 soldados resultaban incapaces para sostener el fusil a causa de varias enfermedades, especialmente de un tifus que causó grandes estragos.—Clement.

Rumores de paz. Lo que pedirá el Japón a Rusia
— Londres 3. Con referencia a origen autorizado, dícese que la toma de Puerto Arturo podrá inaugurar las gestiones para la paz, como los japoneses están dispuestos, si los rusos hacen grandes concesiones.

El Japón habría formulado condiciones menos exigentes si Puerto Arturo hubiese caído antes; pero como el asedio de la plaza ha requerido gran sacrificio de vidas, este será causa de que en negociaciones que se inicien se exijan al amor propio de los rusos concesiones materiales de gran cuantía.

Si los rusos piden la paz, los japoneses pedirán el protectorado sobre Corea, la entrega de Puerto Arturo sin la obligación de devolverlo a los chinos, el ferrocarril de la Manchuria, bajo la acción fiscal de las potencias, predominio de los chinos en el control que el Japón se establezca, y una fuerte indemnización de guerra.

Los japoneses halláanse convencidos de que ahora podrán aplastar a Kuropatkin. Si los rusos son de la misma opinión, seguramente pedirán la paz.

Parécese seguro que los chinos no reclamaron el Puerto Arturo como propio, que lo guarden los japoneses, por creer que con esto se impedirán nuevas complicaciones internacionales.—Dabor.

CONSEJO DE MINISTROS
Se está celebrando, al cerrar esta edición, en la residencia oficial del general Azarraga. Los ministros, a su entrada, han hecho muy limitadas manifestaciones. Sólo el señor Ugarte dijo que había algunos indicios de que se iniciaba la reforma de la ley hipotecaria y su reglamento, restableciendo en toda su pureza los artículos de una y otra que se refieren al nombramiento de registradores de la propiedad.

El Sr. Cárdenas someterá también para su aprobación algunos expedientes de competencia, en los que había sido nombrado plemente.

Interrogado sobre si sería provista hoy la Dirección vacante de Obras públicas, manifestó que este puesto había de entrar en una combinación de altos cargos, que, según sus noticias, sería bastante extensa.

El ministro de Gracia y Justicia lo preguntaron los periodistas por el anuncio publicado en la Prensa, y contestó: Eso vendrá después...

A las seis de la tarde llegó el marqués de Aguilar de Campoo, quien declaró que había telegrafado a nuestros representantes extranjeros pidiendo noticias sobre la rendición de Puerto Arturo; pero que aún no había tenido respuesta.

Antes de que el Consejo empezase, estuvo en la Presidencia el alcalde de Madrid, conferenciando con el general Azarraga y con el Sr. Castellano acerca de la petición del Ayuntamiento de que sea rebajado el cupo que satisface por consumos.

En la reunión se tratará de este asunto, y el ministro de Hacienda piensa discutirlo juntamente con el problema de las subsistencias, relacionando ambas cuestiones para deducir todas las consecuencias ventajosas que puedan obtenerse en favor de las clases proletarias.

Entre otros proyectos que abriga el señor Castellano, de los cuales hizo exposición al conde de Mejorada, figura el establecimiento de establos ó dehesas boyales que puedan facilitar las transacciones y favorecer las relaciones de contrato entre aseedores y consumidores, evitando los intermediarios, que encarecen el coste del artículo.

EL FRÍO DE HOY
3 de Diciembre.—El día ha sido más crudo todavía que el anterior.

La temperatura mínima en Madrid fué 8 grados y medio bajo cero, y junto al suelo 9 grados y 3 décimas.

Ha sido una de las heladas más estrepitosas de Madrid, mucho más si se tiene en cuenta que ha estado helando durante una diez y seis horas.

En provincias han tenido esta mañana las temperaturas siguientes: Burgos, 9 grados bajo cero; León, 9 bajo cero; Avila, 12 bajo cero; Teruel, 13 bajo cero, etc.

Y aún es todavía más asombroso que en Valencia haya habido 6 grados bajo cero, y en Huelva 2 bajo cero, y en Murcia 3 bajo cero, y en Palma 3 bajo cero, y en Córdoba 4 bajo cero.

El frío es singularmente extraordinario y alcanza proporciones desusadas.

El barómetro sigue alto y el tiempo impertinente, sin asustarse a sí mismo.

Atropellado por un tranvía
Poco después de las siete y media de la noche de ayer el tranvía núm. 117, de la Compañía general, arrolló en la calle de Atocha, frente a la del Pícar, a un niño llamado Miguel Mingo Martínez.

Conducido a la Casa de Socorro del distrito, los médicos de guardia apreciaron en el herido la pierna derecha destruida, viéndose precisados a amputarla en el acto, y trasladándolo después en estado grave al Hospital Provincial.

En la Casa de Socorro se presentó la madre del niño, desahollándose una escena desgarradora.

El conductor del tranvía, Hilario Miña Durán, dijo ante el juez de guardia que el coche llevaba poca velocidad y que no se apercibió del atropello hasta que oyó un grito desgarrador, parando entonces el carruaje.

Quedó a disposición del Juzgado correspondiente.

Detención de unos raudas
La policía del distrito del Hospicio ha detenido esta mañana a los concejales raudas apodados el *Churri*, el *Colorado*, el *Dorri* y otro individuo llamado Abelardo Enrique Gutiérrez.

Dichos sujetos han ingresado inmediatamente de quince en la Cárcel-Modelo.

Muerto de hambre
Esta tarde ha fallecido en la Casa de Socorro del Puerto de Toledo, por falta de alimento, según certificación facultativa, un pobre hombre que fué encontrado sin sentido en la Ronda de Valencia.

Hasta la hora presente, el cadáver de este infeliz no ha podido ser identificado.

FIRMA DE ESTADO
Cartas reales.
—Aprobando un proyecto sobre concesión de condecoraciones.
—Concediendo algunas condecoraciones ya acordadas.
—Reformando el art. 2.º del reglamento de la carrera diplomática y el 40 de la consular.

DE PALACIO
S. M. el rey ha paseado esta tarde en automóvil por el Pardo, acompañado de los príncipes Reniero y D. Felipe y el conde de Aybar, regresando a Palacio a las cinco y media.

A las once de esta mañana el infante Don Carlos ha estado, en unión de su ayudante el marqués de Añeta, en el cuartel de María Cristina, siéndole recibido con los honores correspondientes a su elevada jerarquía.

Según el estorbo de años anteriores, el día 6 del presente mes se verificará en Palacio, a las tres y de la tarde, la anunciada recepción militar, con motivo de la festividad de los Reyes.

EXTRANJERO Y PROVINCIAS
Servicio telegráfico

LA MISERIA EN EL CLERO

En los pueblos latinos, principalmente en el español, la Iglesia ha tenido la gran desgracia de no saber jamás organizar una administración; sus finanzas han vivido constantemente en la anarquía.

Sociedad que se dice modelo y regida con la asistencia del Espíritu Divino hasta el punto de poder suministrar al resto del mundo soluciones sociales infalibles e inmejorables, alberga y alimenta en su seno el monstruo del pauperismo. Podría ser comparada a una madre riquísima y poderosa que gustase de mantener a dos o tres hijos en la abundancia y en el exceso de regalo, mientras dejara perecer a los otros de hambre, y además, por sarcasmo, les hiciera trabajar en edificios llenos de riquezas y vestirse a menudo con suntuosos brocados sobre los pingajos de su traje ordinario.

No llega, indudablemente, esa perfección social y religiosa al sencillo y asequible postulado de un bienestar decente, simultáneo con las desigualdades inevitables y tal vez necesarias en toda institución humana.

Desde este punto de vista, el Ejército español, que no se cree dirigido y asistido especialmente desde el cielo, podría homarse a la Iglesia y poner ante su vista, por vía de tremenda lección, el modo militar de administrar, al objeto de que ni un solo individuo que vista el honoroso uniforme de la tropa sea ni parezca indigente.

Las causas de esta inferioridad de la Iglesia respecto del Ejército, y de otras muchas Sociedades, son dos, a cual más triste: la ineptitud más probada para administrar y la carencia de sentimientos humanitarios. Esta desdicha es antiquísima. Se puede afirmar que en España jamás tuvo administración la Iglesia, pero padeció siempre un vergonzoso pauperismo; y se da el fenómeno singular, acaso exclusivo de ella, de que cuanto más riqueza posee y mayor prosperidad le permiten disfrutar los pueblos, tanto más grande es el número de sacerdotes sumidos en la miseria y ésta más extremada; es tesis que cualquiera podría demostrar con la historia en la mano.

Se quiere, por el contrario, ver en la administración eclesiástica un poco de moral, en el sacerdocio alguna equidad cuanto a lo económico y mucha menos pasión? No hay más que atar corto el Estado a la Iglesia, a lo cual llama ésta oportunista; intervenir en sus finanzas, escasearle los recursos, someterla al fisco común, usar con mano fuerte los derechos de las regalías, poner co al prurito de crear un número excesivo de clero y favorecer la libertad de conciencia y de crítica religiosa; es probado.

En efecto, durante la época de la revolución de Septiembre, cuya nostalgia siente ya en secreto casi todo el clero inferior, era esto en voces menos pobres que en las etapas prósperas de los siglos XVI, XVII y XVIII. En todo el reinado de Isabel II, sin frailes, con la desamortización sinceramente en vigor y las regalías en uso, el sacerdocio pasó tal vez los mejores años que nunca; y ahora, sin desamortización, en pleno período de reivindicaciones de todo lo perdido; lleno el territorio de regulares; proseritas las regalías como una cosa abominable y sacrilega, de la cual ningún Gobierno puede ni acordarse; poseedora la Iglesia de una propiedad inmensa y protegida por el Estado y por todas las clases elevadas que la colman de riquezas y de privilegios, el clero se ve más pobre, más indigente que en tiempo de Doña Isabel y que en los años de la Revolución.

¿Las causas? Las históricas supradichas, en las que se debe insistir mucho, dos de ellas primordiales: ineptitud para bien administrar, falta de caridad y de sentimientos humanitarios. De la primera se derivan lógicamente estas otras: desbarajuste administrativo, anarquismo; absoluta irresponsabilidad de todos los que administran, desde prelados para abajo; secreto en los procedimientos, siempre arbitrarios e inapetiblemente hecho; medios viciosos de adquirir y de acumular la riqueza contravinendo prescripciones canónicas tan severas como inútiles: así los bienes de la Iglesia vienen a parar en bienes del alto clero y en hacienda de monjes.

De la segunda causa, la carencia de caridad y sobre de egoísmo, nacen: el abandono en que se deja al sacerdote, relegado sólo a sus propias fuerzas; la falta de estímulo, porque se castiga más que se premia y se da o se quita arbitrariamente por favor o nepotismo; la injusta distribución de la riqueza en emolumentos y del trabajo que les corresponde siempre en razón inversa, a mayor tarea menor recompensa; la aglomeración de muchos cargos retribuidos en un solo individuo predilecto del favoritismo; el exceso de clero, la existencia de los frailes y los medios que el episcopado les facilita para adquirir, tanto como se lo dificulta a los sacerdotes seculares.

No se concibe la existencia de estos puntos negros en cosa tan vital como la administración, dentro de una sociedad todo lo perfecta que cabe en lo humano, cuando otras que no ostentan ni vocación esa perfección fácilmente la consiguen de hecho. El ideal de una institución semejante es que todas las categorías de sus miembros disfruten algo más de lo necesario, y esto asegurado; y que tanto en el exceso como en el defecto de bienes, todos, por igual y proporcionalmente, sientan las consecuencias.

No es así, dignísimos eclesiásticos, ilustrados escritores, que os consagráis a la defensa del clero? Pues pedidle todo a la sociedad sacerdotal, todo menos eso; porque ni tuvo nunca, ni tiene ahora, ni tendrá luego nada que se parezca a una administración, y así la Iglesia, que nos ofrece para salvarnos del pauperismo su política del Evangelio, no puede ocultar la miseria que aflige a una gran parte de sus sacerdotes, ni el uso descaído que nadan los príncipes, ni el uso descaído que hacen de los que gobiernan.

Y sería tan fácil una organización sabia, siquiera perjudicial bastante a los príncipes del clero y a los favoritos de la fortuna? Pero, ¿quién dignificaría a todo el cuerpo sacerdotal? ¿Quién inculcaba número de cuestiones, de odios y de dificultades desaparecerían. En los pueblos protestantes donde la Iglesia vive sujeta al derecho común, sin otra

riqueza ni medio de pasar, en plena libertad de cultos y continuo roce con los disidentes, que la munificencia de los fieles, el clero ha conseguido una administración ordenada, y vive decentemente, expeditamente.

Cuando a los sacerdotes católicos alemanes, a los suizos, a los ingleses o a los del extremo Norte, les dicen los correspondientes de la Prensa que hay en España arzobispos que producen 25.000 a 30.000 duros anuales; obispos de 18.000 a 25.000; parroquias de 8.000 a 10.000, y así otras grandes minas de oro, se asustan y creen que todo es una calumnia de los enemigos de la Iglesia; si se los añade que abundan los sacerdotes indigentes, reducidos a sufragar toda la vida con dos pesetas diarias, no seguras, y que aún existen algunos que ni con ese recurso pueden contar y van a los cuarteles en busca del rancho que sobra a los soldados, menos aún creen tales afirmaciones; pero si al cabo tienen que rendirse a la evidencia, exclaman: «¿Y qué hacen con tanto dinero los obispos? ¿Cómo entienden ese clero español el espíritu de cuerpo y caridad cristiana? ¿Y se anegan en un mar de confusiones, que los escandalizan.

Los hechos, desgraciadamente, son ciertos; ¡oh, sí, muy ciertos. En verdad que el sacerdote del cristianismo, en general, no puede vivir más que de estas dos maneras: a título de funcionario público o a título de mendigo; pero cabe cierta dignidad en uno y otro modo. Aquí el sacerdote es ambas cosas en lo alto y en el medio; sólo mendigo, pero sin decoro, en la parte baja, y no hay acaso en el mundo Iglesia más adinerada que la española. Cuando calculemos, como esto puede hacerse, su capital acumulado, parecerá fabuloso; cuando ya con más exactitud, números en mano, pruebe y la abundancia en que nada el alto clero y la miseria del bajo, muchos formularán las mismas preguntas que los alemanes:

«Pero, ¿qué hacen esos primates con tanto oro? ¿Cómo entienden el clero la caridad? ¿Cómo administran? ¿Cómo cumplen las leyes y el espíritu de la religión? ¿Así proceden los que pretenden la dirección suprema de las conciencias y nos prometen la solución de los problemas sociales?

El clero alto, que afecta no saber ni querer saber otra cosa que su medio personal, dejará que los españoles pregunten como suizos o ingleses, y él se hará el sueco; es la única respuesta, el único expediente que sabe y puede usar; ¡ah!, y cargar toda la culpa a la cuenta del Estado, que lo mantiene y le deja enriquecerse.

El padre Franco.

FIRMA DEL REY

Los decretos firmados hoy por S. M. son los siguientes:
De Gobernación.—Admitiendo la dimisión al gobernador de Bilbao D. Fernando Torres Almunia, que es nombrado para un alto puesto de Hacienda.

De Hacienda.—Trasladando a la vacante de interventor central al caudalero de pagos de los ministerios de Instrucción pública y Agricultura D. Gabriel González.

—Idem a esta vacante al jefe de sección de la Dirección de Contribuciones D. Julián Agut.

—Nombrando para esta plaza al ex gobernador civil D. Fernando Torres Almunia.

—Declarando excedente a D. Juan Velasco, jefe de sección en la Dirección general de Contribuciones.

—Trasladando a esta plaza a D. Antonio Gálvez, subdirector segundo de la Deuda y Clases Pasivas.

—Nombrando para esta vacante, en turno de antigüedad, a D. Ramón de Isla y Conde, jefe de negociado de primera clase en el mismo Centro.

—Idem interventor de la Ordenación de pagos del departamento de Cartagena a don Antonio Prieto y Gómez.

Gracia y Justicia.—Nombrando obispo de León a D. Juan Manuel Sanz y Saravia.

Idem prior de las Ordenes militares: obispo de Orense, en perenne interregno, a D. Remigio Gandaregui y Gorrochategui.

Idem deán de la catedral de Salamanca a D. Toribio Martín de Dilasuegui.

Idem canónigo de la de Segovia a D. Pedro Mendiguren Díez.

OBREROS Y PATRONOS

HACIA EL PARO FORZOSO

Están en sus respectivas posiciones patronos y obreros, apoyando unos y otros con igual pasión lo que creen justo; y por el desmoronamiento que llevan las cosas todo hace suponer que el día 7 estallará el paro forzoso con que han amenazado aquellos desde que la Unión Gremial tomó el asunto por su cuenta. A instancia de esta última, la Cámara de Comercio interviene ahora en el litigio, habiendo enviado a las Sociedades obreras que componen el Pacto Federativo de la construcción una extensa carta, escrita en términos conciliadores, toda vez que de la actitud que los obreros adopten en uno u otro sentido puede depender la mayor o menor influencia del conflicto en los intereses mercantiles.

Entre los obreros asociados existe gran confusión, y no se recatan para anunciar trascendentales resoluciones encaminadas a prescindir del aparejador por considerarlo factor innecesario y alma del movimiento llevado a cabo para imponer el paro forzoso. Respecto de este, caracterizados obreros decían hoy que lo que pretenden esos mandos de la clase patronal no es otra cosa que un verdadero negocio.

Las grandes y numerosas obras a que ha de dar lugar la Gran Vía están muy próximas, y como para llevarlas a cabo se presentarán dos grandes empresas extranjeras, los patronos del ramo de construcción quieren colocarse en condiciones de poder competir con esas dos entidades.

trata, no nos dejaremos sorprender, y para que la opinión pública sepa a qué atenerse sobre todo este repartimiento multitud de hojas impresas volviendo lo que ocurre y explicando las verdaderas causas del conflicto que van a plantear los patronos.

En la reunión que esta noche celebrarán en el Centro Obrero de la calle de Relatores las Juntas directivas que forman el Pacto Federativo, se tratará ampliamente del asunto, fijándose bien la causa del paro próximo, quiénes son los autores del movimiento patronal y la responsabilidad en que han incurrido.

Sobre la proposición de arbitraje los obreros muestran dispuestos a aceptarla siempre que en la composición del tribunal estén equilibradas la representación patronal y obrera. Únicamente se exceptúan de esta aceptación los canteros, los cuales, en su reunión de anoche, acordaron por 500 votos contra 4 desear el arbitraje, aprobando las siguientes conclusiones que la Sociedad presenta a los patronos para resolver la huelga que tiene planteada.

1.º En concepto de indemnización, entregará a esta Sociedad 15.000 pesetas en metálico.

2.º A los dos meses de volver el personal nuevamente al trabajo, le dotarán de toda la herramienta y útiles para el labrado y movimiento de piedras.

3.º Será obligación trabajar los seis días a la semana, a contar ningún día festivo, siempre que el obrero lo quiera.

4.º Las horas de entrada y salida al trabajo las designará la Sociedad.

5.º Los maestros no harán ningún desprecio a los individuos que se significaron durante la huelga en cumplimiento de su deber.

Los maestros se comprometen a no dar ninguna clase de desahío a sus operarios. 7.º Respecto al accidentado Leandro Varela, los Centros y los Tribunales competentes resolverán en justicia.

El gobernador sigue en sus gestiones para ver la forma de conjurar el conflicto, y pondrá al ministro de la Gobernación que el nuevo próximo por la tarde se verifique una reunión magna en el ministerio de la Gobernación, presidida por el Sr. Azcarate, como presidente del Instituto de Reformas Sociales, y a la cual asistirán representantes de las clases obrera y patronal, de la Cámara de Comercio y de todos los Centros y Sociedades industriales y mercantiles.

En esa reunión se tratará muy detenidamente del asunto hasta ver si se logra dar con la fórmula que conjure el conflicto, próximo a estallar.

En el Consejo de ministros de esta tarde dará cuenta el marqués del Vadillo del proyecto que tiene formulado para que el Instituto de Reformas Sociales intervenga como mediador en los conflictos que se susciten entre patronos y obreros.

El propósito del ministro es que se cumpla el art. 5.º del reglamento de dicho Centro, por el que se le asignan funciones arbitrales que hasta ahora no había ejercido, limitándose a ser un Cuerpo meramente informativo.

En lo sucesivo por Real orden que se dicte al efecto, el Instituto está obligado a entender con su arbitraje en las contiendas entre el capital y el trabajo, siempre que su mediación sea aceptada por ambas partes.

En el campo de la Moncloa continuaron las pruebas del Concurso provincial, celebrándose el de armas especiales, siendo calificados: 1.º, D. Arturo Fernández; 2.º, don Ramón Solano; 3.º, D. Ramón Guenduláin.

En el de carabina quedó primero Vicente Rodríguez (regimiento de lanceros de la Reina); segundo, Celestino Garrido (regimiento de León); tercero, Francisco Torres, y cuarto, Ignacio García (sargento de Infantería de Marina).

En el Concurso de cazadores quedó primero el maestro de armas de S. M. el rey don Pedro Carbonel, que fué muy felicitado por todos, y segundo D. Juan María Conde.

En el Concurso Madrid triunfa D. Ramón Guenduláin.

Fueron jurados el coronel La Iglesia, el señor Trillo Figueroa y el Sr. Alonso.

Asistieron al Concurso muchas damas, y entre la numerosa concurrencia vimos al general Suárez Inclán y a varios jefes y oficiales de esta guarnición.

Con verdadera animación se verificó ayer el Concurso de tiro de niños.

En primer lugar, concursaron los niños pobres, cuyo premio fué alcanzado por Manuel Morales.

Después disputaron los hijos de socios los premios señalados en el programa, y los tres que hicieron fueron realmente admirables; todos colocaron los diez disparos en su blanco respectivo, y el jurado tuvo que decidir la concesión de los referidos premios por el número de puntos.

Aquellos fueron otorgados a Enrique Portillo, Ensebio Calonge, Santiago de Molinero y Pío Suárez Inclán.

El día 5 a las dos de la tarde, se verificará el Concurso de esgrima.

El día 6 (mañana y tarde) el Concurso del segundo grupo de obreros, y el día 8 el de obreros, primer grupo (mañana y tarde), y el de comerciantes e industriales y sus dependientes.

Asalto para los pobres

Por estar ausentes de Madrid muchos esgrimidores, que pasan estos días con sus familias hasta después de Reyes, no organizamos este asalto benéfico, para el cual contamos con el valioso concurso de la Sociedad de Esgrima y de los esgrimidores de casi todas las Salas de armas madrileñas.

Almuerzo

El jueves próximo se reúnen en el Campo de la Moncloa los tiradores de las pontas a espada y sable y algunos de los jurados, por celebrarse el Concurso de esgrima a las dos y media de la tarde.

Según inscribiéndose muchos tiradores para este Concurso de las Sociedades de Esgrima y Tiro Nacional.

El Mosquetero.

NOTICIAS DEL DIA

LA EQUITATIVA

Se nos dice que las principales cifras del Balance de 1904 de esta importante Compañía, es como sigue:

410 millones de dólares activo.

70 millones de dólares sobrante.

1.500 millones de dólares en cartera de seguros en vigor.

Nuestro correspondiente en Roma nos comunica haber ocurrido un percance al embajador de España cerca del Vaticano, Sr. Aguirre de Tejada y Valdeolmillos.

Salta éste del Vaticano adonde fué a felicitar al Papa con motivo de las Pascuas de Navidad, y un coche de punto fué a chocar violentamente contra la berlina de gala en que iba el Sr. Aguirre, acompañado de los agregados Sres. Agüera y Barzanallana, y corrió gran riesgo de ser cogido por el coche mencionado, sufriendo la berlina desperfectos de consideración.

El Sr. Aguirre y sus compañeros vieron obligados a servirse de otro carruaje para ser trasladados al palacio de la Embajada, sin otras consecuencias afortunadamente.

Los Sres. Hauser y Menet han tonido la bondad, que agradecemos mucho, de remitirnos, con motivo de la felicitación de Año Nuevo, una hermosa fotografía del cuadro de Murillo La Sagrada Familia.

Según anuncia la Gaceta de 1.º de Enero desde el día 9 del actual podrán presentarse en la Caja de efectos del Banco de España y en las de sus sucursales en provincias los cupones para el cobro del dividendo de 50 pesetas por acción, acordado por la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Al comenzar sus negocios toda Empresa mercantil o industrial, debe dedicar una importante suma para anuncios. De otra suerte, no será conocida y fracasará seguramente. Pedir las tarifas combinadas que gratuitamente facilitan Los Tirolenses, en sus oficinas, Conde de Romanones, 7 y 9, entre otros.

BOMBONS FINES. LA VIENNOISE

Sin rival.—Pidense buenas confiterías España

MEMORANDUM

Boletín religioso

Espectáculos para mañana

REAL.—A las 8 y 3/4 n.—Función 28 de abono.

ESPAL.—A las 8 y 1/2 n.—Don Alvaro é la fuerza del sino.

COMEDIA.—A las 9 n.—La victoria del general.

El gobernador de Urbiqueta.

PRINCESA.—A las 8 y 1/2 n.—Poléx.—La doncella de mi mujer.

LARA.—A las 8 y 1/2 n.—Dulces memorias.—A

VIDA SPORTIVA

De esgrima

Se ha celebrado en la Sala de Armas de Carbonel una poble a espada entre varios aficionados y algunos previos. Las condiciones de las pontas ordinarias no fueron las que se observaron, sino que para algunos tiradores se agravaron las condiciones, declarando el Jurado sólo válidos los golpes que alcanzaron en pleno pecho, para otros los que to-

casen en el brazo y en la mano valían, y para otros sólo en la mano.

Dirigió los asaltos D. Luis Laredo Ledesma, acompañados como jurados Eugenio Alvarez y el maestro del Casino Militar Afrodísio Aparicio.

Tomaron parte en esta poble los señores conde de Asmir, Fresneda, Jardón, Romero Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los previos Martínez-Arce y Castella, así como el maestro Carbonel.

Después se tiraron algunos asaltos a sable entre Afrodísio y Jardón, a espada entre el conde de Asmir y Arandilla, y a flor de entre el conde de Asmir y Manolo Romero.

Afrodísio y el conde de Asmir y Manolo Romero, Girón, Sánchez, Carande, el prevot Arandilla, Prevot Carbonel, el prevot Vico, Alvarez y Jiménez.

Ganó la poble el prevot Arandilla con un total de 10 asaltos sobre el conde de Asmir.

Entre los que presenciaron la poble estaban el marqués de Heredia y los Sres. Peco, Leomoz, Penaball, Lapouille, Mico, Lary, Wernar, los

